

Versión Gratuita de la Biblia

Segunda carta a los Corintios

1 ¹Esta carta viene de parte de Pablo, apóstol de Jesucristo, conforme a la voluntad de Dios, y de parte de Timoteo, nuestro hermano. Es enviada a la iglesia de Dios en Corinto, así como a todo el pueblo de Dios que está por toda la región de Acaya.

²Reciban gracia y paz de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

³¡Alaben a Dios, el padre de nuestro Señor Jesucristo! Él es el Padre misericordioso, y Dios de toda consolación. ⁴Él nos consuela en todas nuestras aflicciones, para que podamos consolar también a otros con el consuelo que recibimos de Dios.

⁵Cuanto más participamos de los sufrimientos de Cristo, tanto más abundante es el consuelo que recibimos de él. ⁶Si estamos angustiados, es para su consuelo y salvación. Si estamos siendo consolados, es para consuelo de ustedes, que los ayuda a soportar con paciencia los mismos sufrimientos que nosotros padecemos.

⁷Confiamos en gran manera en ustedes^a, sabiendo que así como participan de nuestros sufrimientos, también participan de nuestro consuelo.

⁸Hermanos y hermanas, no les ocultaremos los problemas que tuvimos en Asia. Estábamos tan agobiados que temíamos no tener las fuerzas para continuar, tanto así que dudábamos de que pudiéramos salir con vida. ⁹De hecho, era como una sentencia de muerte dentro de nosotros. Esto nos sirvió para dejar de depender de nosotros mismos y comenzar a confiar en Dios, quien levanta a los muertos. ¹⁰Él nos salvó de la muerte, y pronto lo hará otra vez. Tenemos plena confianza en que Dios seguirá salvándonos. ¹¹Ustedes nos ayudan con sus oraciones. De este modo, muchos agradecerán a Dios por la bendición que Dios nos dará en respuesta a las oraciones de muchos.

¹²Nos enorgullecemos en el hecho—y nuestra conciencia lo confirma—de que hemos actuado de manera apropiada con las personas, especialmente con ustedes. Hemos seguido los principios de Dios de santidad y sinceridad, no conforme a la sabiduría mundanal, sino por la gracia de Dios. ¹³Porque no

^a 1:7. Literalmente, “nuestra esperanza en ustedes está firme.”

2 Corintios

escribimos ninguna cosa complicada que ustedes no puedan leer o comprender. Espero que ustedes al final entiendan,¹⁴ aunque ahora solo entiendan en parte, a fin de que cuando el Señor venga, ustedes estén orgullosos de nosotros, como nosotros de ustedes.

¹⁵Como yo estaba tan seguro de su confianza en mí, hice planes para venir a visitarlos primero. Así ustedes se habrían beneficiado doblemente,¹⁶ pues iría desde donde están ustedes a Macedonia, y luego volvería desde Macedonia a donde ustedes nuevamente. Luego yo les habría pedido que me enviaran de camino a Judea.¹⁷ ¿Por qué cambié mi plan original? ¿Creen que tomo decisiones a la ligera? ¿Creen que cuando hago planes soy como cualquier persona del mundo que dice Sí y No al mismo tiempo?¹⁸ Así como Dios es digno de confianza, cuando nosotros les damos nuestra palabra, no es Sí y No a la vez.¹⁹ La verdad del Hijo de Dios, Jesucristo, fue anunciada a ustedes por medio de nosotros—Silvano, Timoteo y yo—y no fue Sí y No. ¡En Cristo la respuesta es definitivamente Sí!²⁰ No importa cuántas promesas Dios haya hecho, en Cristo la respuesta siempre es Sí. Por él, respondemos diciendo Sí^a a la gloria de Dios.²¹ Él nos ha dado a nosotros y también a ustedes la fuerza para permanecer firmes en Cristo. Dios nos ha designado,²² ha puesto su sello de aprobación sobre nosotros, y nos ha dado la garantía del Espíritu en nuestros corazones.²³ Pongo a Dios como mi testigo que la razón por la que decidí no ir a Corinto fue para no causarles dolor.²⁴ El propósito de esto no es dictarles la manera en que deben relacionarse con Dios, sino porque queremos ayudarlos a tener una experiencia de gozo, porque es a través de la fe en Dios que permanecemos firmes.

2 ¹Por eso decidí que evitaría otra visita triste con ustedes.

²Porque si les causo tristeza, ¿quién estará allí para alegrarme a mí? ¡No serán ustedes mismos, a quienes entristecí!³ Por eso escribí lo que escribí, para no estar triste por los que deberían causarme alegría. Estaba muy seguro de que todos ustedes participarían de mi felicidad.⁴ Lloré mucho cuando les escribí, en

^a 1:20. Literalmente, “Amén,” que significa “Sí,” o “Estoy de acuerdo.”

gran angustia y con un corazón cargado, no para entristecerlos, sino para que supieran cuánto los amo.

⁵Sin exagerar, pero la persona que causó mi tristeza, provocó más dolor a todos ustedes que a mí. ⁶Esta persona sufrió suficiente castigo por parte de la mayoría de ustedes, ⁷así que ahora deben perdonarlo y ser amables con él. De lo contrario, podría hundirse en el remordimiento. ⁸Así que yo los animo a que públicamente confirmen su amor hacia él. ⁹Por eso escribí, para poder conocer el carácter de ustedes y comprobar si están haciendo lo que se les enseñó. ¹⁰A todo el que ustedes perdonen, yo también perdono. Lo que he perdonado, sea lo que sea, lo he perdonado ante Cristo, en beneficio de ustedes. ¹¹De este modo, Satanás no podrá llevarnos hacia el pecado, porque conocemos las trampas que él inventa.

¹²Cuando llegué a Troas para predicar la buena noticia de Cristo, el Señor puso delante de mí una oportunidad. ¹³Pero mi mente no estaba en paz porque no podía encontrar a mi hermano Tito. De modo que me despedí y me fui hacia Macedonia^a.

¹⁴¡Pero gloria a Dios, que siempre nos guía hacia la victoria en Cristo, y revela un dulce aroma de su conocimiento a través de nosotros, dondequiera que vamos! ¹⁵Somos como una fragancia de Cristo para Dios, que se eleva entre los que son salvos así como entre los que mueren. ¹⁶Para los que mueren, es el aroma de la descomposición, pero para los que son salvos, es el aroma de la vida. ¿Pero de quién depende esta tarea? ¹⁷No somos como la mayoría, que hacen negocios con la palabra de Dios por conveniencia. Muy por el contrario: somos sinceros al predicar la palabra de Dios en Cristo, sabiendo que él nos ve.

3 ¹¿Acaso estamos empezando a hablar bien de nosotros mismos una vez más? ¿O necesitamos una carta de recomendación para ustedes, o de parte de ustedes, como algunos? ²Ustedes son nuestra carta de recomendación, escrita en nuestros corazones, la cual todo el mundo conoce y puede leer. ³Ustedes demuestran que son una carta de Cristo, entregada por nosotros; no escrita con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no escrita sobre piedras, sino en corazones humanos. ⁴Tenemos plena confianza

^a 2:13. Viajar de Troas a Macedonia implicaba realizar un cruce por el mar.

2 Corintios

ante Dios por medio de Cristo. ⁵No porque consideremos que nosotros mismos podemos hacerlo, sino que Dios nos da este poder. ⁶También nos da la capacidad de ser ministros de un nuevo acuerdo^a, no basado en la letra de la ley, sino en el Espíritu. La letra de la ley mata, pero el Espíritu da vida. ⁷Sin embargo, la antigua forma de relacionarnos con Dios, escrita en piedras, terminó en muerte, aunque fue entregada con la gloria de Dios, tanto así, que los israelitas no pudieron soportar ver el rostro de Moisés porque era muy brillante, aunque esa gloria se estaba desvaneciendo. ⁸Si fue así, ¿no debería venir con mayor gloria la nueva forma de relacionarnos con Dios en el Espíritu? ⁹¡Si la antigua forma que nos condena trae gloria, la nueva forma, que nos justifica, trae consigo mucha más gloria todavía! ¹⁰Porque las cosas viejas que una vez fueron gloriosas, no tienen gloria en comparación con la increíble gloria de lo nuevo. ¹¹Si lo viejo, que se desvanece, tenía gloria, lo nuevo, que no se acaba, tiene mucha más gloria.

¹²¡Y como tenemos esta esperanza segura, hablamos sin temor! ¹³No tenemos que ser como Moisés, que tuvo que ponerse un velo para cubrir su rostro y así los israelitas no fueran ennegrecidos por la gloria, aunque ya se estaba desvaneciendo. ¹⁴No obstante, sus corazones se endurecieron. Porque desde ese entonces hasta ahora, cuando se lee el antiguo pacto, permanece el mismo “velo”. ¹⁵Incluso hoy, cada vez que se leen los libros de Moisés, un velo cubre sus mentes. ¹⁶Pero cuando se convierten y aceptan al Señor, el velo se quita. ¹⁷Ahora bien, el Señor es el Espíritu, y dondequiera está el Espíritu del Señor, hay libertad. ¹⁸Así que todos nosotros, con nuestros rostros descubiertos, vemos y reflejamos al Señor como en un espejo. Estamos siendo transformados conforme a la misma imagen del espejo, cuya gloria es cada vez más brillante. Esto es lo que hace el Señor, que es el Espíritu.

4 ¹Así pues, como Dios en su misericordia nos ha proporcionado esta nueva manera de relacionarnos con él, no nos rendimos.

²Pero sí hemos renunciado a los actos secretos y vergonzosos. No actuamos con engaño ni distorsionamos la Palabra de Dios.

^a 3:6. O “pacto.”

Nosotros demostramos lo que somos al revelar la verdad ante Dios, a fin de que todos puedan decidirse a conciencia.³ Aún si la nueva noticia que compartimos está velada, lo está para los que mueren.⁴ El dios de este mundo ha cegado las mentes de los que no creen en Dios. Ellos no pueden ver la luz de la buena noticia de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios.

⁵No nos anunciamos^a a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor. De hecho, somos siervos de ustedes por causa de Jesús.⁶ Porque el Dios que dijo: “Que brille la luz en medio de la oscuridad,” brilló en nuestros corazones para iluminar el conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo.

⁷Pero tenemos este tesoro en vasijas de barro, para demostrar que este poder supremo proviene de Dios y no de nosotros.

⁸Nos atacan por todos lados, pero no estamos derrotados. Estamos confundidos en cuanto a qué hacer, pero nunca desesperados.⁹ Estamos perseguidos, pero nunca abandonados por Dios. ¡Estamos derribados, pero no destruidos!¹⁰ En nuestros cuerpos siempre participamos de la muerte de Jesús, para así también poder demostrar la vida de Jesús en nuestros cuerpos.

¹¹Aunque vivimos, estamos siempre bajo amenaza de muerte por causa de Jesús, a fin de que la vida de Jesús pueda revelarse en nuestros cuerpos mortales.¹² En consecuencia, enfrentamos la muerte para que ustedes tengan vida.

¹³Como tenemos el mismo espíritu de confianza en Dios al que se refiere la Escritura cuando dice: “Creí en Dios, por tanto hablé,” nosotros también creemos en Dios y hablamos de él.

¹⁴Sabemos que Dios, quien resucitó a Jesús, también nos resucitará con él, y nos llevará a su presencia con ustedes.

¹⁵¡Todo es por ustedes! Cuantos más alcance la gracia de Dios, mayor será nuestro agradecimiento a él, a su gloria.¹⁶ Por eso no nos rendimos. Aunque nuestros cuerpos físicos están cayéndose a pedazos, nuestro interior se renueva cada día.¹⁷ Estas tribulaciones triviales que tenemos, apenas duran un poco de tiempo, pero producen para nosotros gloria eterna.¹⁸ No nos interesa lo visible, porque aspiramos a lo invisible. Lo que vemos es temporal, pero lo que no vemos es eterno.

^a 4:5. Literalmente, “predicamos.”

2 Corintios

5 ¹Sabemos que cuando esta “tienda de campaña”^a terrenal en la que vivimos sea derribada, tenemos una casa preparada por Dios, no hecha por manos humanas. Es eterna, y está en el cielo.

²Suspiramos en nuestro anhelo por esto, deseando con ansias ser vestidos de este nuevo hogar celestial. ³Cuando tengamos este vestido, ya no nos veremos desnudos. ⁴Aunque estamos en esta “tienda” suspiramos, agobiados por esta vida. No deseamos tanto ser desvestidos de lo que nos ofrece esta vida, sino que ansiamos aquello con lo que seremos revestidos, para que lo mortal sea aplastado por la vida. ⁵Dios mismo preparó todo esto para nosotros, y nos dio al Espíritu como garantía. ⁶Por ello mantenemos la fe, sabiendo que aunque estamos en casa, con nuestros cuerpos físicos, estamos lejos del Señor. ⁷(Pues vivimos por la fe en el Señor, y no por vista). ⁸Como les digo, estamos seguros, deseando estar lejos del cuerpo para poder estar en casa con el Señor. ⁹Por eso nuestra meta, ya sea que estemos en nuestro cuerpo o no, es agradarle. ¹⁰Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo. Y cada uno de nosotros recibirá lo que merece por lo que hayamos hecho en esta vida, ya sea bueno o malo.

¹¹Sabiendo lo que es el temor al Señor, tratamos de convencer a otros. Para Dios es claro lo que somos, y espero que esté claro en sus mentes también. ¹²Una vez más, no intentamos hablar bien de nosotros mismos, sino que tratamos de darles a ustedes la oportunidad de que se sientan orgullosos de nosotros, a fin de que puedan responderle a los que se enorgullecen de lo exterior y no de lo interior^b. ¹³Si estamos “locos”^c es por Dios. Si somos sensatos, es por ustedes. ¹⁴El amor de Cristo nos obliga, porque estamos completamente seguros de que él murió por todos y así todos murieron. ¹⁵Cristo murió por todos para que ya no vivieran para sí mismos, sino para él, quien murió y resucitó para ellos.

^a 5:1. El simbolismo que vemos aquí es que el cuerpo terrenal es como una tienda de campaña, y un cuerpo celestial es una casa, y ambos “visten” a la persona.

^b 5:12. Literalmente, “en el corazón.”

^c 5:13. Eso era posiblemente una crítica hecha por los de corinto respecto a Pablo y sus compañeros.

¹⁶De ahora en adelante ya no miramos a nadie desde el punto de vista humano. Aunque una vez vimos a Cristo de esta manera, ya no lo hacemos. ¹⁷Por eso todo el que está en Cristo es un nuevo ser. ¡Lo viejo ya se ha ido y ha llegado lo nuevo!

¹⁸Dios lo hizo transformándonos de enemigos en amigos por medio de Cristo. Dios nos encomendó este mismo trabajo de convertir a sus enemigos en sus amigos. ¹⁹Porque Dios estaba en Cristo trayendo al mundo de regreso de la hostilidad a la amistad con él, sin contar sus pecados, y dándonos este mensaje para convertir a sus enemigos en sus amigos. ²⁰De modo que somos embajadores de Cristo, como si él rogara por nosotros: “Por favor, vuelvan a él y sean sus amigos” ²¹Dios hizo que Jesús, quien nunca pecó, experimentara las consecuencias del pecado para que nosotros pudiéramos tener un carácter recto, así como Dios es recto^a.

6 ¹Como colaboradores de Dios, también les rogamos que no acepten la gracia de Dios en vano. ²Tal como Dios dijo: “En el momento apropiado te escuché, y en el día de salvación te salvé.”^b Créanme, ¡ahora es el momento apropiado! ¡Ahora es el día de salvación! ³Nosotros no ponemos obstáculos en el camino de nadie para que nadie tropiece, asegurándonos de que nadie critique la obra que hacemos. ⁴En lugar de ello tratamos de demostrar que somos buenos siervos de Dios en todas las formas posibles. Con mucha paciencia soportamos todo tipo de problemas, dificultades y angustias. ⁵Hemos sido azotados, llevados a la cárcel y atacados por turbas. Nos han hecho trabajar hasta el cansancio, soportando noches sin dormir y con hambre. ⁶Viviendo vidas irreprochables en el conocimiento de Dios, con mucha paciencia, siendo amables y llenos del Espíritu Santo, mostrando amor sincero. ⁷Hablamos con fidelidad^c, viviendo en el poder de Dios. Nuestras armas son lo verdadero y lo recto; atacamos con nuestra mano derecha y nos defendemos con la

^a 5:21. O, “pudiéramos llegar a ser rectos como él es recto.”

^b 6:2. Isaías 49:8.

^c 6:7. O “palabra de verdad,” refiriéndose al evangelio.

2 Corintios

izquierda^a. ⁸Nosotros seguimos, no importa si recibimos honra o deshonra, si somos maldecidos o alabados. La gente nos llama fraude, pero nosotros decimos la verdad. ⁹Somos menospreciados, aunque somos reconocidos; nos han dado por muertos, pero aún estamos vivos; nos han dado latigazos pero no hemos muerto. ¹⁰¡Nos han considerado como miserables, pero siempre estamos gozosos; como pobres, pero hacemos ricos a muchos; nos han considerado como desamparados, pero lo tenemos todo!

¹¹Les he hablado con franqueza, mis amigos de Corinto, abriéndoles todo mi corazón. ¹²No les hemos negado nuestro amor, pero ustedes sí lo han hecho. ¹³¡Como si fueran mis hijos, les ruego que correspondan, y amen con todo el corazón!

¹⁴No se junten con los que no creen. ¿Acaso qué relación tiene el bien con el mal? O ¿qué tienen en común la luz con las tinieblas? ¹⁵¿Podrían alguna vez estar de acuerdo Cristo y el Diablo^b? ¿Cómo podrían compartir juntos un creyente con un incrédulo? ¹⁶¿Qué compromiso podría existir entre el templo de Dios con los ídolos? Pues nosotros somos templo del Dios vivo, tal como Dios dijo: “Viviré en ellos y caminaré en medio de ellos. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.”^c ¹⁷“Así que abandónenlos y apártense de ellos, dice el Señor. No toquen nada impuro, y los aceptaré.”^d ¹⁸“Seré como un Padre para ustedes, y ustedes serán mis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.”^e

7 ¹Queridos amigos, dado que tenemos estas promesas, limpiémonos de todo lo que contamina nuestro cuerpo y espíritu, procurando la santidad que nace de la reverencia a Dios. ²¡Por favor, abran un espacio para nosotros en sus corazones! No le hemos hecho mal a nadie, no hemos corrompido a nadie, ni nos hemos aprovechado de nadie. ³No lo digo para condenarlos a ustedes, pues como ya les dije, ustedes son muy importantes para

^a 6:7. Literalmente, “armas de derecha e izquierda.” Esto posiblemente se refiere al uso de una espada en la mano derecha, y un escudo en la mano izquierda.

^b 6:15. Literalmente, “Belial.”

^c 6:16. Levítico 26:12 y Ezequiel 37:27.

^d 6:17. Isaías 52:11 y Ezequiel 20:34, 41.

^e 6:18. 2 Samuel 7:14 o 1 Crónicas 17:13.

nosotros, tanto, que estamos dispuestos a vivir y morir con ustedes. ⁴Les hablo con confianza porque estoy orgulloso de ustedes. Son una fuente de ánimo para mí. Y estoy muy contento de ustedes a pesar de todas nuestras dificultades.

⁵Cuando llegamos a Macedonia, no tuvimos ni un minuto de paz. Recibimos ataques por todas partes, por causa de conflictos externos así como de miedos internos. ⁶Aun así, Dios, quien alienta a los abatidos de corazón, nos animó con la llegada de Tito. ⁷Y no solo con su llegada, sino con el ánimo que ustedes le dieron a él. Él nos contó cuánto deseaban verme, cuán tristes y preocupados estaban por mí, lo cual me hizo aún más feliz.

⁸Aunque los hice entristecer con la carta que les escribí, no me arrepiento, aunque sí me arrepiento porque la carta los haya entristecido, pero fue solo por un poco tiempo. ⁹Ahora estoy feliz, no por entristecerlos, sino porque esa tristeza los hizo cambiar. Llegaron a sentir la tristeza de una manera que Dios aprueba, por lo tanto no les hicimos daño de ninguna manera.

¹⁰La tristeza que Dios quiere que sintamos es la que nos lleva al arrepentimiento y trae salvación. Esta clase de tristeza no trae consigo ningún tipo de remordimiento, pero la tristeza mundanal trae muerte. ¹¹Miren, por ejemplo, lo que ocurrió cuando tuvieron esta misma experiencia de tristeza que viene de Dios. Recuerden cuán empeñados y afanados se volvieron por defenderse, cuánto enojo sintieron por lo que había sucedido, con cuanta seriedad asumieron las cosas, y cuánto anhelo tenían por hacer lo recto; estaban muy preocupados y deseosos de que se hiciera justicia. En todo esto ustedes demostraron que eran sinceros en su deseo de hacer las cosas rectamente^a.

¹²Así que cuando les escribí, no era para hablarles respecto al agresor ni del agredido, sino para mostrarles cuán fieles son ustedes a nosotros, ante los ojos de Dios. ¹³Esto nos anima en gran manera. Además de este ánimo, nos alegró ver cuán feliz estaba Tito porque ustedes le dieron fortaleza. ¹⁴Me enorgullecí^b de ustedes al hablar con él, y no me defraudaron. Así como todas

^a 7:11. Pareciera que Pablo se está refiriendo a problemas anteriores, que necesitaban atención. Por ejemplo, el capítulo 2.

^b 7:14. Aquí y en el resto de esta carta, Pablo habla de su jactancia. Esto debe tomarse como un cumplido dirigido a los otros, más que como orgullo respecto a sí mismo.

2 Corintios

las demás cosas que les digo con verdaderas, mis elogios sobre ustedes hacia Tito resultaron ser verdaderos también. ¹⁵Él se preocupa por ustedes aún más al recordar que ustedes hicieron todo lo que él les pidió y lo recibieron con mucho respeto. ¹⁶Me siento muy feliz de poder confiar plenamente en ustedes.

8 ¹Hermanos y hermanas, queremos contarles sobre la gracia de Dios hacia las iglesias de Macedonia. ²Aunque han sufrido mucha angustia, rebosan de felicidad; y aunque son muy pobres, también rebosan de generosidad. ³Puedo dar testimonio de que dieron todo lo que pudieron y, de hecho, más que eso. Por decisión propia ⁴siguieron rogando con nosotros para tener parte en este privilegio de participar en el ministerio al pueblo de Dios. ⁵No solo hicieron lo que esperábamos que hicieran, sino que se entregaron completamente al Señor y luego a nosotros, como Dios lo quería. ⁶Así que hemos animado a Tito—ya que él fue quien inició esta obra con ustedes—para que regrese y termine con ustedes este ministerio de gracia.

⁷Ya que ustedes tienen abundancia en todas las cosas—confianza en Dios, conocimiento espiritual, total dedicación, y amor por nosotros— asegúrense de que esta abundancia que poseen también llegue a este ministerio de dadivosidad. ⁸No los estoy obligando a hacer esto, sino a que demuestren la sinceridad de su amor, comparado con la dedicación de los otros^a. ⁹Porque ustedes conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo. Que aunque era rico, se volvió pobre por ustedes, a fin de que a través de su pobreza ustedes pudieran llegar a ser ricos. ¹⁰Este es mi consejo: sería bueno que terminaran lo que comenzaron. El año pasado ustedes fueron no solo los primeros en dar sino también los primeros en querer hacerlo. ¹¹Ahora, terminen los planes que hicieron. Sean prestos para terminar así como lo fueron para hacer planes, y den según lo que puedan dar. ¹²Si hay disposición, es bueno que den de lo que tengan, y no lo que no tienen. ¹³El propósito no es hacer que las cosas sean fáciles para los demás y difíciles para ustedes, sino justas. ¹⁴En este momento ustedes tienen más que suficiente para suplir sus necesidades, y a la vez, cuando ellos tengan más que suficiente podrán satisfacer

^a 8:8. Se presume que se refiere a las otras Iglesias, como las de Macedonia.

las necesidades de ustedes. De esta manera todos reciben un trato justo. ¹⁵Como dice la Escritura: “El que tenía mucho, no tenía en exceso, y el que no tenía mucho, tampoco tenía muy poco.”^a

¹⁶Gracias a Dios que le dio a Tito la misma devoción que yo tengo por ustedes. ¹⁷Aunque aceptó hacer lo que le dijimos, viene a verlos porque realmente desea hacerlo, y porque ya lo había decidido. ¹⁸También enviamos con él a un hermano que es elogiado por todas las iglesias por su obra en la predicación de la buena noticia. ¹⁹También fue designado por las iglesias para que fuera con nosotros a entregar esta ofrenda que llevamos con nosotros. Lo hacemos para honrar al Señor y para mostrar nuestro ferviente deseo de ayudar a otros. ²⁰Queremos evitar que alguno pueda criticar la manera como usamos este regalo. ²¹Nos interesa hacer las cosas de manera correcta, no solo a los ojos del Señor, sino también ante los ojos de todos. ²²También enviamos con ellos a otro hermano que ha demostrado en muchas ocasiones ser un hombre de confianza, y que está dispuesto a ayudar. Ahora tiene aún más disposición de ayudar por la gran confianza que tiene en ustedes. ²³Si alguno pregunta sobre Tito, digan que es mi compañero. Trabaja conmigo en favor de ustedes. Los otros hermanos son representantes de las iglesias y que honran a Cristo. ²⁴Así que les ruego que los reciban antes que todas las demás iglesias y les muestren su amor, demostrando así que tenemos razón en estar muy orgullosos de ustedes.

9 ¹Realmente no necesito escribirles sobre esta ofrenda para el pueblo de Dios. ²Sé cuán prestos están para ayudar. De hecho, elogí esto en Macedonia, diciendo que en Acaya ustedes han estado prestos por más de un año, y que su entusiasmo ha animado a muchos de ellos a dar. ³Pero envió a estos hermanos para que los elogios que hago de ustedes no sean hallados falsos, y que estén preparados, tal como dijeron que lo harían. ⁴Esto lo digo en caso de que algunos de Macedonia lleguen conmigo y ustedes no estén listos. Nosotros, – y sabemos que ustedes también – nos sentiríamos muy avergonzados de que este proyecto fracasara. ⁵Por eso decidí pedir a estos hermanos que

^a 8:15. Esto hace referencia a la recolección del maná, en Éxodo 16:8.

2 Corintios

los visiten antes, y finalicen los arreglos necesarios para recoger esta ofrenda, de tal modo que esté lista como un regalo y no como una obligación.

⁶Quisiera recordarles esto: Si siembran poco, cosecharán poco; pero si siembran con abundancia, cosecharán abundancia.

⁷Cada uno debe dar según lo que haya decidido dar, y no de mala gana o por obligación, porque Dios ama a los que dan con espíritu alegre. ⁸Dios puede proveerles todo para que nunca les falte nada; con abundancia, para que ayuden a otros también.

⁹Como dice la Escritura: “Él da con generosidad a los pobres. Su generosidad es eterna.”^a ¹⁰Dios, quien provee la semilla para el sembrador y da el pan para la comida, proveerá y multiplicará su “semilla” y aumentará sus cosechas de generosidad. ¹¹Serán ricos en todas las cosas, a fin de que puedan ser siempre generosos y su generosidad lleve a otros a estar agradecidos con Dios.

¹²Cuando sirvan de esta forma, no solo se satisfacen las necesidades del pueblo de Dios, sino que muchos darán gracias a él. ¹³Al dar esta ofrenda, demuestran su carácter y los que la reciben agradecerán a Dios por su obediencia, pues ella demuestra su compromiso con la buena nueva de Cristo y su generosidad al darles a ellos y a todos los demás. ¹⁴Entonces ellos orarán por ustedes con más amor, por la abundante gracia de Dios obrando por medio de ustedes. ¹⁵¡Gracias a Dios porque su don es más grande que lo que las palabras pueden expresar!

10 ¹Yo mismo, Pablo, los insto personalmente, por la bondad y la ternura de Cristo. El mismo Pablo que es “tímido” cuando está con ustedes, pero que es “osado” cuando no está allá^b. ²Les ruego para que la próxima vez que esté con ustedes, no tenga que ser tan duro como pienso que tendré que ser, confrontando abiertamente a los que piensan que nosotros nos comportamos de forma mundana. ³Aunque vivimos en este mundo, no peleamos como el mundo. ⁴Nuestras armas no son de este mundo, pero tenemos el poder de Dios que destruye fortalezas del pensamiento humano, y derriba teorías engañosas. ⁵Todo muro

^a 9:9. Salmos 112:9. En el contexto del salmo, se refiere a un hombre generoso.

^b 10:1. Pablo pareciera estar enfrentando alguna acusación que se había hecho contra él.

que se interpone contra el conocimiento de Dios es derribado. Todo pensamiento rebelde es capturado y conducido a un acuerdo de obediencia a Cristo. ⁶Cuando ustedes estén obedeciendo a Cristo por completo, entonces estaremos listos para castigar cualquier desobediencia.

⁷¡Miren lo que tienen delante de sus ojos! Todo el que crea que pertenece a Cristo debe pensarlo dos veces, porque así como ellos pertenecen a Cristo, nosotros también le pertenecemos.

⁸Aunque pareciera que me enorgullezco mucho de nuestra autoridad, no me avergüenzo de ello. El Señor nos dio esta autoridad para edificarlos a ustedes, no para destruirlos. ⁹No intento asustarlos con mis cartas. ¹⁰La gente dice: “Sus cartas son duras y severas, pero en persona es débil, y es un orador inútil.”

¹¹Este tipo de personas deberían comprender que lo que *decimos* por cartas cuando no estamos allá, lo *haremos* cuando sí estemos allá. ¹²No somos tan arrogantes como para compararnos con los que se tienen en un concepto muy alto. ¡Los que se miden a sí mismos, y se comparan consigo mismos, son totalmente necios!

¹³Pero no nos jactamos con términos extravagantes que no puedan medirse. Sencillamente medimos lo que hemos hecho usando el sistema de medida que Dios nos ha dado, y eso los incluye a ustedes. ¹⁴No estamos abusando de nuestra autoridad al decir esto, como si no hubiéramos estado entre ustedes, porque realmente sí estuvimos allí y compartimos con ustedes la buena noticia de Cristo^a. ¹⁵Nosotros no nos estamos jactando con términos extravagantes que no puedan medirse, reclamando crédito por lo que otros han hecho. Por el contrario, esperamos que a medida que su fe en Dios aumenta, nuestra obra entre ustedes crezca en gran manera. ¹⁶Entonces podremos compartir la buena noticia en lugares que están más allá, sin jactarnos de lo que ya ha sido hecho por otros^b. ¹⁷Si alguno quiere jactarse, que

^a 10:14. Pablo está diciendo que él estaba trabajando dentro del marco de su comisión para predicar el evangelio cuando vino a Corinto. Puede ser que algunos estaban diciendo que Corinto realmente no era parte de la jurisdicción de Pablo.

^b 10:16. Pablo desea evitar problemas en cuanto a quién recibe crédito por hacer una cosa y otra, y preferiría seguir hacia adelante con la obra de la predicación de la buena noticia.

2 Corintios

se jacte en el Señor.”^a ¹⁸No reciben respeto los que se elogian a sí mismos, sino los que elogia el Señor.

11 ¹Espero que puedan soportarme unas cuantas necesidades más. ¡Bueno, de hecho, ya me soportan a mí mismo! ²Sufro de una agonía por el celo divino que siento por ustedes, pues les prometí un solo esposo—Cristo—a fin de presentarlos a ustedes como una mujer virgen y pura para él. ³Me preocupa que, de algún modo, así como la serpiente engañó a Eva con su astucia, ustedes puedan ser descarriados en su forma de pensar sobre su compromiso sincero y puro con Cristo. ⁴Si alguno llega a hablarles sobre un Jesús distinto al que nosotros hemos compartido con ustedes, fácilmente ustedes concuerdan con ellos^b, aceptando un espíritu diferente al que han recibido, y una buena noticia distinta a la que creyeron.

⁵No me considero inferior a estos “súper apóstoles.”

⁶Aunque no sea muy talentoso para dar discursos, sé de lo que hablo. Les hemos explicado esto claramente y de todas las maneras posibles. ⁷¿Fue un error que me humillara para exaltarlos a ustedes, siendo que compartí la buena noticia con ustedes sin beneficio económico alguno? ⁸Despójé a otras iglesias, recibiendo pago de ellas para poder trabajar en favor de ustedes. ⁹Cuando estuve allá con ustedes y necesité algo, no fui carga para nadie, porque los creyentes que venían de Macedonia se hicieron cargo de mis necesidades. Estuve decidido a no ser carga para ustedes y nunca lo seré. ¹⁰Esto es tan cierto como la verdad de que Cristo está en mí: ¡No hay nadie en toda Acaya que me impida jactarme de esto! ¹¹¿Y por qué? ¿Acaso es porque no los amo? ¡Dios mismo sabe que sí los amo! ¹²Y seguiré haciendo lo que siempre he hecho, para eliminar cualquier oportunidad que otros puedan tener de jactarse de que su obra es igual a la nuestra. ¹³Estas personas son falsos apóstoles, obreros deshonestos, que fingen^c ser apóstoles de Cristo. ¹⁴No se sorprendan de esto porque incluso Satanás mismo finge ser un ángel de luz. ¹⁵Así que no se extrañen de que los que le sirven

^a 10:17. Jeremías 9:24.

^b 11:4. En otras palabras, son muy tolerantes con los que traen una comprensión muy distinta de la buena noticia.

^c 11:13. Literalmente, “se transforman en.” También aparece en el versículo 14.

finjan ser agentes del bien. Pero su final será conforme a sus obras.

¹⁶Permítanme decirlo nuevamente: por favor, no crean que estoy siendo necio. No obstante, si así lo creen, acéptenme como un necio, y permítanme jactarme un poco^a. ¹⁷Lo que estoy diciendo no es como lo diría el Señor, con todo este orgullo.

¹⁸Pero como muchos andan por ahí jactándose como lo hace el mundo, entonces permítanme hacerlo también. (¹⁹Ustedes son felices de soportar necios, pues son muy sabios^b) ²⁰Soportan a personas que los esclavizan, que les roban, que los explotan, que los humillan con su arrogancia, y que los abofetean. ²¹¡Lamento tanto que nosotros fuimos muy débiles para soportar algo así! Pero sean cuales sean las razones por las cuales la gente se jacta, me atrevo a hacerlo también. (En esto hablo como necio una vez más).

²²¿Es porque son hebreos? Yo también. ¿Es porque son israelitas? Yo también. ¿Es porque son descendientes de Abrahán? Yo también lo soy. ²³¿Es porque son siervos de Cristo? (Esto podría sonar como una locura). Pero yo he hecho mucho más. He trabajado con más esfuerzo, me han llevado preso en muchas más ocasiones, me han azotado más veces de las que puedo contar, he enfrentado la muerte una y otra vez. ²⁴Cinco veces he recibido de los judíos cuarenta latigazos menos uno. ²⁵Tres veces fui golpeado con palos, una vez fui apedreado, tres veces naufragué. Una vez duré veinticuatro horas a la deriva en el océano. ²⁶Durante muchas ocasiones he afrontado los peligros de cruzar ríos, encontrarme con pandillas de atracadores, ataques de mis propios conciudadanos, así como de extranjeros^c. He enfrentado peligros en las ciudades, en los desiertos, y en el mar. He enfrentado el peligro de parte de personas que fingen ser cristianos. ²⁷He enfrentado trabajo duro y luchas, muchas noches sin dormir, hambre y sed, a menudo he estado sin comida, con frío, y sin ropa para cubrirme del frío.

^a 11:16. Pablo sugiere que a él también debería permitírsele jactarse como lo hacían los falsos apóstoles.

^b 11:19. Evidentemente, es un comentario sarcástico o irónico, así como lo que sigue al versículo ...

^c 11:26. Literalmente, "gentiles."

2 Corintios

²⁸Aparte de todo esto, cada día enfrento las preocupaciones de ocuparme de todas las iglesias. ²⁹¿Quién es débil? ¿Acaso no me siento débil también? ¿Quién es conducido a pecar sin que yo arda de enojo? ³⁰Si tengo que jactarme, me jactaré en lo débil que soy. ³¹El Dios y Padre del Señor Jesús—sea él alabado por siempre—sabe que no miento. ³²Mientras estaba en Damasco, el gobernador que estaba bajo autoridad del Rey Aretas mandó a custodiar la ciudad para capturarme. ³³Pero me ayudaron a descender en una canasta por el muro de la ciudad, y hui de él.

12 ¹Supongo que tengo que jactarme, aunque eso no ayuda realmente. Permítanme hablarles ahora de las visiones y revelaciones de parte del Señor. ²Conozco a un hombre en Cristo que hace catorce años fue llevado al tercer cielo (si fue físicamente con su cuerpo, o si fue fuera del cuerpo, no lo sé, pero Dios sabe). ³Sé que este hombre (si fue físicamente con su cuerpo, o fuera de él, no lo sé, pero Dios lo sabe), ⁴fue llevado al Paraíso, y escuchó cosas tan maravillosas que no se pueden explicar, en palabras tan sagradas que ningún ser humano podría decir. ⁵De algo como eso me jactaría, pero no me jactaré de mí mismo, sino de mis debilidades. ⁶No sería un necio si quisiera jactarme, porque estaría diciendo la verdad. Pero no me jactaré, para que nadie me tenga en un concepto más alto que lo que ve que hago o me oyen decir. ⁷Además, como las revelaciones fueron tan asombrosas, y para que no pudiera enorgullecerme de ello, se me dio una “espina en la carne”^a—un mensajero de Satanás, para herirme a fin de que no me volviera orgulloso. ⁸Le rogué al Señor tres veces para deshacerme de este problema. ⁹Pero él me dijo: “Mi gracia te bastará, pues mi poder se hace eficaz en la debilidad.” Por eso me jacto felizmente de mis debilidades, para que habite en mí el poder de Cristo. ¹⁰Por lo tanto valoro las debilidades, los insultos, los problemas, las persecuciones y las dificultades que sufro por causa de Cristo. ¡Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte!

¹¹Estoy hablando como necio, pero ustedes me obligaron a hacerlo. Ustedes deberían haber estado hablando bien de mí,

^a 12:7. Probablemente se refiere a algún problema físico en el cuerpo de Pablo.

pues de ninguna manera soy inferior a estos “súper apóstoles^a, aunque no soy nada. ¹²Sin embargo, las señales de apostolado fueron presentadas pacientemente ante ustedes: señales, maravillas, y milagros poderosos. ¹³¿Acaso en qué fueron ustedes inferiores a las demás iglesias, sino en el hecho de que no fui una carga para ustedes? ¡Les ruego que me perdonen por hacerles mal!^b ¹⁴Estoy preparándome para visitarlos por tercera vez y no seré carga para ustedes. ¡No quiero las cosas que tienen, los quiero a ustedes! Después de todo, los niños no deben cuidar de los padres, sino los padres de los hijos. ¹⁵Gustosamente me gastaré y me desgastaré por ustedes. Si los amo mucho más, ¿acaso me amarán menos ustedes? ¹⁶Pues, incluso si es así, no fui carga para ustedes. ¡Quizás estaba siendo taimado y los engañé con mis estrategias astutas! ¹⁷¿Pero acaso me aproveché de ustedes mediante alguno de los que envié? ¹⁸Obligué a Tito para que fuera a verlos, y envié a otro hermano con él. ¿Acaso Tito se aprovechó de ustedes? No, porque ambos tenemos el mismo espíritu y usamos los mismos métodos. ¹⁹Quizás ustedes están pensando que todo este tiempo hemos estado tratando de defendernos a nosotros mismos. No, hablamos de Cristo ante Dios. Todo lo que hacemos, amigos, es por beneficio de ustedes. ²⁰Cuando voy de visita, me preocupo de no encontrarlos como quisiera, y de que ustedes no me vean como quisieran verme. Me temo que habrá discusiones, celos, enojo, calumnia, chisme, arrogancia, y desorden. ²¹Me temo que cuando vaya de visita, mi Dios me humillará en presencia de ustedes, y que estaré lamentándome por muchos que han pecado antes, y que aún no se han arrepentido de impureza, inmoralidad sexual, y los actos indecentes que cometieron.

13 ¹Esta es mi tercera visita. “Todo cargo debe ser verificado por dos o tres testigos.”^c ²Ya advertí a los que entre ustedes estaban en pecado cuando fui por segunda vez. Aunque no estoy allí, les advierto a ellos una vez más—y al resto de ustedes—que cuando los visite no dudaré en tomar medidas contra ellos, ³ puesto que

^a 12:11. Ver 11:5.

^b 12:13. Otra vez, una afirmación que debería considerarse como irónica; tal como en el versículo 16.

^c 13:1. Deuteronomio 19:15.

2 Corintios

están demandando una prueba de que Dios está hablando a través de mí. Él no es débil para tratarlos; más bien obra con poder en medio de ustedes. ⁴Aunque fue crucificado en debilidad, ahora vive mediante el poder de Dios. Nosotros también somos débiles en él, pero ustedes podrán ver que vivimos con él mediante el poder de Dios. ⁵Examínense ustedes mismos y vean si están confiando en Dios. Pónganse a prueba. ¿No se dan cuenta de que Jesucristo está en^a ustedes? A menos que hayan fallado en la prueba... ⁶No obstante, espero que comprendan que nosotros no hemos fallado.

⁷Rogamos a Dios que ustedes no hagan nada malo, no para que nosotros podamos mostrar que pasamos la prueba, sino para que ustedes puedan hacer lo recto, aunque nos haga parecer como un fracaso. ⁸No podemos hacer nada contra la verdad, solo en favor de la verdad. ⁹Nos alegra cuando somos débiles, y ustedes son fuertes. Oramos para que sigan mejorando. ¹⁰Por eso les escribo sobre esto ahora que no estoy con ustedes, para que cuando sí esté allá, no tenga necesidad de tratarlos con dureza e imponiendo mi autoridad. El Señor me dio autoridad para edificar, no para destruir.

¹¹Finalmente, hermanos y hermanas, me despido. Sigán mejorando espiritualmente. Anímense unos a otros. Estén en armonía. Vivan en paz, y que el Dios de amor y paz esté con ustedes. ¹²Salúdense unos a otros con amor cristiano. ¹³Todos los creyentes aquí les envían su saludo. ¹⁴Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo esté con todos ustedes.

^a 13:5. O “unido a.”

